

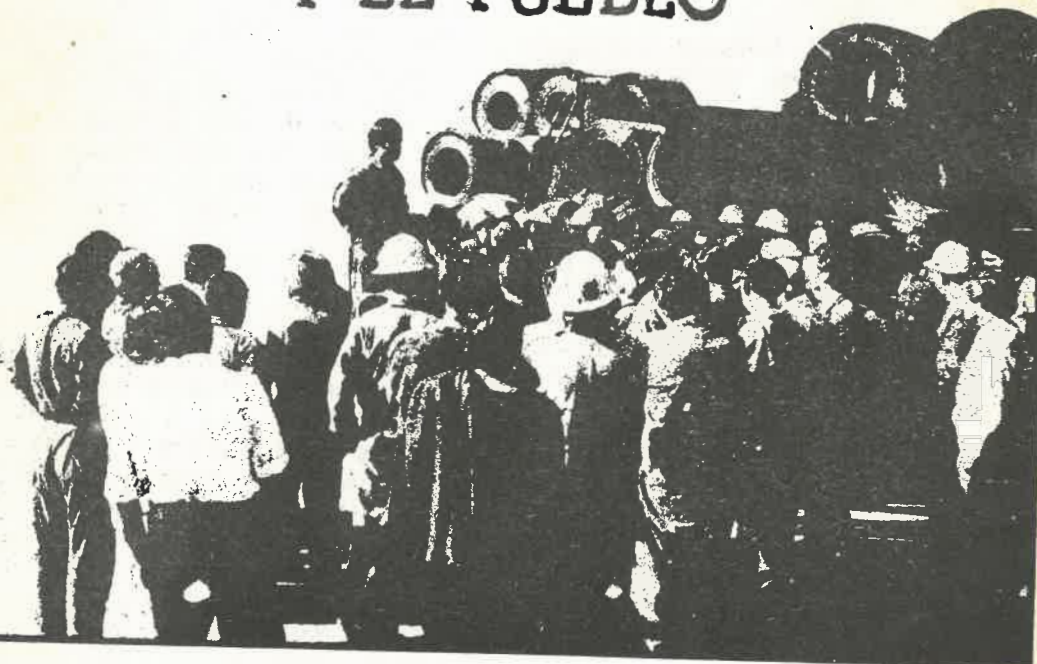
CORREO DE LA RESISTENCIA



Organo del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile.
suplemento especial Mayo, 1978

DECLARACION DEL MIR
SOBRE LA ACTUAL SITUACION EN CHILE

A FORTALECER LA
ALTERNATIVA INDEPENDIENTE
DE LA CLASE OBRERA
Y EL PUEBLO



DECLARACION DEL MIR A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO DE CHILE

A LAS DIRECCIONES Y MILITANTES DE LA IZQUIERDA A LAS FUERZAS ANTIDICTATORIALES A LOS TRABAJADORES Y PUEBLOS DEL MUNDO

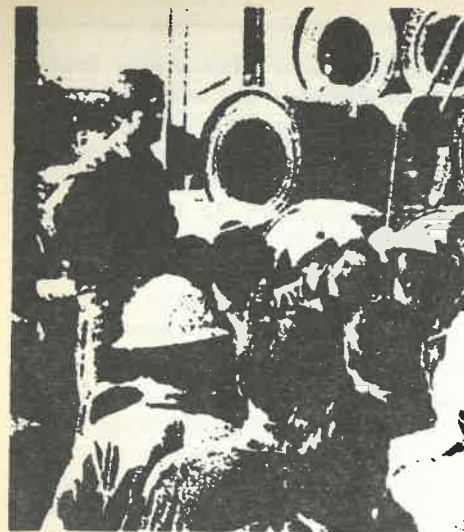


de excepción. Las medidas corresponden a la respuesta del régimen militar para acelerar el proceso de institucionalización, como consecuencia de tres ordenes de problemas:

A. Las diferencias de intereses entre los grupos monopólicos que dinamizan la lucha por el control del Estado y los sectores mas rentables de la economía.

Ello plantea la necesidad de definir un marco jurídico-político que estructure y regule el campo permitido a la lucha interburguesa, que posibilite un acuerdo mínimo entre los grupos monopólicos y les permita dirimir sus diferencias.

B. La política del imperialismo y de la administración Carter, orientadas a dar una mayor estabilidad y consistencia a la forma de dominación política en América Latina y Chile, lo que exige actuar en la dirección de acelerar la estructuración del nuevo Estado monopólico y de la contrainsurgencia; dar un marco jurídico mínimo a los regímenes y gobiernos de excepción, responsables de llevar a cabo la fase de transición; buscar ampliar su base de sustentación burguesa, y neutralizar el movimiento de



masas y a la izquierda.

C. La creciente actividad del movimiento de masas y la lucha de Resistencia que, perfilándose como fuerzas autónomas, se erigen en obstáculo a cualquier cambio formal que pueda producirse en el Estado de excepción y en amenaza creciente del gobierno y del régimen. Ello exige al capital monopólico y a las FFAA maniobrar en el campo político, buscando generar en la conciencia de las masas la ilusión de la existencia de una tendencia natural hacia un cambio gradual del carácter del régimen, en dirección a la "amplificación del espacio político y el restablecimiento de la democracia".

3 En este contexto, el nuevo gabinete ministerial muestra, por una parte, un mayor grado de acuerdos entre los principales grupos monopólicos y la creciente integración al ejercicio del gobierno de representantes directos de dichos grupos, al tiempo que señala el peso mayor que pasa a jugar en esta etapa la tecnocracia y las cúspides

empresariales, junto a la alta oficialidad de las FFAA.

El freísmo PDC, como aparato político del capital - que pugna por constituirse en alternativa civil de la contrarrevolución y reganar la confianza de los grupos monopólicos es mantenido al margen del gobierno. Pero se le hacen concesiones. Se le otorga un margen de acción política al tiempo que se permite el regreso legal a Chile de cuadros en el exterior.

4 Luego de conocidas las últimas medidas de la dictadura, han continuado las voces discrepantes al interior de la propia Junta y entre los representantes de los grupos monopólicos, así como en el propio freísmo del PDC. Es preciso entender tales contradicciones como diferencias en su lucha por ocupar posiciones de privilegios en el usufructo del aparato estatal, en el saqueo de la economía nacional y la superexplotación de los trabajadores. Tales diferencias y pugnas se dan sobre la base de un acuerdo general en el modelo de acumulación, en la forma de explotación de la clase obrera y los trabajadores, y el tipo de régimen político y de Estado que requiere hoy el capitalismo chileno.

5 La llamada amnistía general, a los presos políticos, a los condenados y a los expulsados del país no deja de ser una medida propagandística, orientada a entregar al Departamento de Estado norteamericano, elementos que le permitan reconocer "medidas positivas en el régimen militar chileno", al mismo tiempo, disminuir la presión y las condenas internacionales a la dictadura.

Sin embargo, la llamada amnistía



general, se aplica sólo a algunos de los detenidos, condenados y expulsados del país y establece formas inaceptables para el regreso a Chile de los exiliados, pues implica la renuncia a sus derechos políticos y la legitimación de la dictadura.

Del mismo modo, la amnistía deja afuera a varios centenares de presos políticos que llenan las cárceles de Chile, que se encuentran procesados por "delitos comunes" y que corresponden a la casi totalidad de los detenidos por desarrollar la lucha de Resistencia contra la dictadura, desde fines de '76 hasta la fecha. Este fenómeno corresponde al llamado proceso de normalización del régimen de excepción, que requiere legalizar la represión y descaracterizar la lucha política contra el Estado, el régimen y el gobierno dictatorial, haciendo aparecer las acciones de la Resistencia "como delitos comunes". En esto hay un acuerdo en todos los sectores burgueses, incluyendo al freísmo PDC y al sector mayoritario de la propia jerarquía de la Iglesia Católica. De esta manera todas las acciones contra el Estado y el régimen militar son consideradas "delitos comunes".

Por otra parte la amnistía general no hace referencia a los 2.500 desaparecidos en las garras de los SIFA, DINA, SICAR, SIM, SIN y la CNI, de quienes la Junta militar no ha dado respuesta acerca de su situación hasta el día de hoy.

6 El ascenso de la lucha de masas, la creciente actividad política de la juventud, del movimiento sindical y los campesinos, de los empleados particulares y los pobladores, de sectores cristianos, de las mujeres, de los presos políticos y sus familiares, han favorecido

un un proceso de diferenciación política y radicalización de amplios sectores juveniles y populares del PDC, que tienden a alejarse de la conducción freísta y a coincidir en la lucha concreta con la izquierda y la Resistencia. Es preciso reforzar la unidad con estos sectores del PDC, fortaleciendo acciones comunes en la lucha contra el régimen militar y deslindando aguas con el freísmo.

7 Dos cambios y readecuaciones que impulsan el capital monopólico, el imperialismo y el gobierno militar, así como los roces y contradicciones que se gestan en este proceso, crean brechas que generan condiciones políticas favorables para la lucha de la clase obrera, los trabajadores, y todas las fuerzas consecuentemente democráticas y antidictatoriales.

Es preciso aprovechar estas contradicciones para fortalecer la unidad de la izquierda; para fortalecer la actividad de las masas y la lucha contra la tiranía y el régimen contrarrevolucionario.

Hay condiciones para librar importantes combates, sobre la base de la unidad de todos los que están contra la dictadura.

8 En la escena política hoy se deciden cuestiones fundamentales para el campo del pueblo, para el futuro de la lucha de los trabajadores en la Resistencia, y para la continuidad de la lucha por la democracia política y el socialismo: el fortalecimiento de la lucha independiente de la clase obrera, de los trabajadores, y de todas las fuerzas consecuentemente democráticas y antidictatoriales; de su lucha por el derrocamiento de la dictadura y el establecimiento de un gobierno democrático, popular y revolucionario; o el fortaleci-

miento de la contrarrevolución y la dominación del capital monopólico y el imperialismo, bajo la forma del Estado monopólico y de la contrainsurgencia; de la "democracia restringida y vigilada" que hoy toma la forma de institucionalización, y de las readecuaciones del régimen militar.

9 Hay cuestiones en el campo del pueblo y las fuerzas antidictatoriales, en aras de un supuesto "realismo político" basado en un análisis, estático y contemplativo de las correlaciones de fuerzas, sostienen que hoy en día no hay fuerzas para una lucha autónoma y que el enemigo fundamental es Pinochet y, por tanto, hay que concentrar el golpe principal en Pinochet. Sostienen además, que, la sola sustitución de Pinochet en el actual gobierno militar, representaría un avance y una victoria del pueblo y de todos los "no fascistas", y que abriría paso a profundos cambios en el Estado, la economía y la sociedad chilena. Se trabaja con una concepción gradual y progresiva del restablecimiento de la democracia, en el cual están interesadas las propias fuerzas burguesas y los sectores "no fascistas" del mismo capital monopólico y la oficialidad de las FFAA.

Se cierran los ojos ante el hecho evidente de que Pinochet no es hoy más que la cabeza visible y la personificación temporal de un proceso económico y estructural, en que están comprometidos el capital monopólico, el imperialismo, todas las fracciones de la burguesía y las FFAA como institución.

Pinochet puede ser sustituido sin que cambie la esencia del régimen y del gobierno, sin que se altere la naturaleza de las formas de explotación sobre los trabajadores y el pueblo.



10 Optar por esta línea entreguista, es optar por el juego que hoy se traen entre manos el capital monopolista, los altos mandos de las FFAA y el Departamento de Estado norteamericano, en su intento de neutralizar a las fuerzas populares y al movimiento de masas, y reabsorber su energía revolucionaria. Este paso significa dar luz verde, desde el campo del pueblo, a la significación del Estado monopólico del nuevo régimen de dominación política del gran capital, que hoy busca consolidarse en Chile y en América Latina basado en una "democracia autoritaria", "viable", "restringida", "vigilada", y permanente con las FFAA, transformadas en el pilar y guardian del régimen y del gobierno.

11 Hoy día, cuando en Chile la recuperación del movimiento de masas se extiende y profundiza, cuando la clase obrera y las masas trabajadoras ganan confianza en sus propias fuerzas, cuando la Resistencia se perfila como fuerza autónoma en la política nacional,

cuando sectores crecientes del PDC e independientes se suman a la Resistencia aumentando el caudal de fuerzas que luchan contra la dictadura, hay que cerrar el paso a las desviaciones oportunistas y conciliadoras que se plantean el desarme de las fuerzas populares y la Resistencia; que aceptan los cantos de sirena del capital monopolista y la "oposición burguesa", y su ofrecimiento de una "democracia restringida y vigilada"

La política de la clase obrera, de los trabajadores, de la izquierda y de todas las fuerzas antidictatoriales y democráticas no puede basarse en el "realismo" de buscar un entendimiento con el Estado monopólico y la "democracia vigilada", para asegurar la supervivencia controlada y mediatizada de las organizaciones políticas de las fuerzas populares. Es preciso emprender desde ya, una nueva etapa de lucha firme y sostenida contra el régimen dictatorial y el Estado monopólico. Es preciso resistir ahora, y conquistar posiciones que permitan abrir paso al derrocamiento de la dictadura; o que impidan, al menos, que el nuevo régimen de dominación política se instaure sobre la base de una derrota global ideológica, política de la clase obrera, los trabajadores y las fuerzas democráticas y antidictatoriales.

Sólo ello permitirá desplegar todas las potencialidades de lucha del pueblo, en el período actual, y asegurar mejores condiciones políticas para la lucha futura.

12 Para enfrentar la presente etapa, es preciso fortalecer al movimiento de Resistencia Popular y elevar la capacidad de lucha en todos los frentes.

Se hace necesario impulsar y ampliar

las formas de lucha legales, semilegales y clandestinas; las formas de lucha pacífica y violenta, y fortalecer la organización clandestina del Movimiento de Resistencia multiplicando los Comités de Resistencia, Comisiones de Fábricas, etc. Resulta urgente desarrollar la fuerza militar de la Resistencia y su iniciativa política y militar.

Se confunden quienes piensan y pregonan que la lucha por la democracia política y el derrocamiento de la dictadura debe ingresar en una etapa de desarrollo puramente pacífico, basado en la acumulación de fuerzas social y política restringida al terreno legal e institucional.

Es necesario avanzar hoy en el desarrollo de la fuerza militar de la Resistencia, apoyados en nuestras propias fuerzas y en el trabajo político en el seno de la FFAA.

Desarrollar y multiplicar la propaganda armada, para apoyar las reivindicaciones del pueblo, es un derecho irrenunciable de los trabajadores.

13 Llamamos a fortalecer y ampliar la unidad de la izquierda, la unidad de acción entre el MIR y la UP, como también a favorecer la convergencia y la acción conjunta de los sectores revolucionarios, para fortalecer la lucha independiente de la clase obrera y el pueblo, y de las fuerzas democráticas y antidictatoriales en la lucha contra el régimen militar.

Llamamos a fortalecer la organización clandestina de los partidos. A no desarmarse frente a los ofrecimientos de legalización de la dictadura.

14 Llamamos a los sectores juveniles, sindicales, campesinos y a todos

los sectores consecuentemente antidictatoriales del PDC, a sumar fuerzas en la lucha por la democracia política y el derrocamiento del régimen militar.

15 Llamamos a los países socialistas, a los gobiernos progresistas, y a todas las fuerzas democráticas y revolucionarias, a mantener y profundizar las presiones sobre la dictadura militar al boicot económico, la lucha diplomática y la defensa de los presos políticos y desaparecidos.

16 Conscientes de que sólo la lucha independiente de la clase obrera y el pueblo, de todas las fuerzas consecuentemente democráticas y antidictatoriales podrán derribar al régimen dictatorial contrarrevolucionario y abrir paso al gobierno democrático, popular y revolucionario, llamamos a desarrollar la fuerza y capacidad de combate del pueblo, impulsando la lucha por:

A. La defensa de los derechos humanos, la libertad de todos los presos políticos y desaparecidos, la liberación de los presos políticos condenados por "delitos comunes"; la amnistía general, y el derecho a regresar al país, sin condiciones, de todos los expulsados de Chile por la dictadura.

B. La disolución de la CNI y el castigo a sus crímenes.

C. La concesión de un reajuste extraordinario que permita recuperar la capacidad adquisitiva de los sueldos y salarios, y la adopción de medidas especiales para absorber la cesantía.

D. El restablecimiento de los derechos sindicales, del derecho a reunión, a organización, a elecciones libres, a petición y a huelga. La derogación del decreto 198.

E. El restablecimiento de la libertad de expresión, de los derechos políticos y la libertad de prensa.

F. El respeto a la autonomía de todas las organizaciones del pueblo, a la autonomía universitaria y la libertad de organización, de reunión y opinión de los estudiantes.

En la lucha contra la dictadura se pone en marcha, y crece día a día, la fuerza del Movimiento de Resistencia Popular, que hoy representa la única alternativa real, a los grupos monopolicos, en la lucha por la democracia política, por el pan, el trabajo y la libertad; en la lucha por establecer un gobierno democrático, popular y revolucionario.

Comisión Política
Movimiento de Izquierda Revolucionaria
Abril 1978

LA SANGRE Y EL EJEMPLO DE MILES DE CAIDOS
EN LOS COMBATES CONTRA
EL CAPITAL MONOPOLICO Y LA DICTADURA.
CREAN UN BARRANCO DE SANGRE
ENTRE EL PUEBLO Y SUS VERDUGOS!

REFORZAREMOS EL ESPIRITU DE LOS MILLARES
QUE LUCHAN EN LAS TRINCHERAS DE LA RESISTENCIA.
SEGUROS QUE LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA!



CeDeMA.org

Centro de Documentación
de los Movimientos Armados

en la lucha contra la dictadura
se pone en marcha
y crece día a día la fuerza
del Movimiento de Resistencia
Popular que hoy representa
la única alternativa real
a los grupos monopólicos
en la lucha por la democracia
política, por el pan,
el trabajo y la libertad,
en la lucha por establecer
un gobierno democrático,
popular y revolucionario.